
Milonga

Sabina Berman

(Universidad Iberoamericana)

Corta la cadena del ancla
no habrá para ti mar por el que valga la pena
sacrificar los otros mares

Te dejarán partir aquellos
que no te quieren a muerte
Eres de un barro tierno que se coce lentamente
al calor de muchos soles

Tus telas son telas
hasta que no las tiendes contra el viento
entonces son alas
(siempre sobra aire para renovar el vuelo. . .)

Zarpa de una vez
no estarás en calma anclada
La seguridad no es una costa allí a lo lejos
es una ola terrible que avanza hacia ti levantando sus garras
es una ola pesada que te agita
y te inunda
y te revuelve
y te sala la vida de vida plena
La calma no es antes
es después de la tormenta
La calma es navegar con la piel curtida bajo el sol
cortando cielo
quebrando mares
sabiendo que la línea del horizonte siempre espera
(y es mentira)
Vuelca tus cofres
por qué habrías de conformarte
con una triste colección
si las estrellas de ambos fondos

son tuyas de antemano?
Vuelca tus cofres
están vacíos
nada valen tus pequeñas pertenencias

Así que zarpa ligero
no cargues con lo que no es tuyo
empaca tan sólo tu carne y tus huesos
de un solo trago bébete tu sangre

(El mar es un odre hinchado de vino blanco. . .)*

*Es cierto que entre mar y cielo
sólo es cuestión de desenvainar la pluma
y clavar el verso, es cierto

*

Con rabia, amor
casi casi a muerte
desclávate
con un puñal entre los dientes
rájame la boca

Con rabia, amor
párteme la roca
con todo tu animal desesperado
hasta que salten chispas;
me duele más lo intacto que lo roto
con rabia, amor, con rabia

